



**Consideraciones sobre enunciación y representación
en el *Llibre dels fets del rei En Jaume I*:
la primera persona y su concomitancia en la construcción de sentido**

María Alejandra Repetto
Universidad de Buenos Aires

Resumen

"Retrau mon seyor sent Jacme que fe sens obres morta es. Aquesta paraula volch nostre Seyor complir en los nostres feytz". Así comienza el *Llibre dels fets* de Jaime I de Aragón, obra fundacional de la historiografía catalana medieval, en la cual se *hace oír* la voz del Rey, para dar testimonio de un destino (personal y nacional) cumplido. La construcción de la propia historia desde una perspectiva providencialista culmina con su puesta por escrito, última voluntad de Dios que Jaime cumple. Entre las estrategias que construyen el sentido del texto, lo sostienen y señalan reflexivamente el modo en que se espera que tal sentido sea entendido, nos interesa observar la productividad de la *conmutación* narración / comentario, que se articula a través del dispositivo de enunciación en primera persona (que postula una serie de correferencias: narrador, enunciador, portavoz, personaje, autor). El análisis plantea diversos niveles de pertinencia. Nos interesa observar los modos en que el enunciador se manifiesta respecto de su enunciado, responsabilizándose o distanciándose de ciertas opiniones, comprometiéndose con lo que dice, intentando influir persuasivamente sobre las creencias de sus enunciatarios, proyectando imágenes de sí mismo, construyendo narrativamente un *efecto de verdad*.

Palabras clave: enunciación – veridicción – conmutación – providencialismo

Introducción

"Retrau mon seyor sent Jacme que fe sens obres morta és. Aquesta paraula volch nostre Seyor complir en los nostres feytz" (Bruguera 1991: 5; párrafo I)¹.

Convencido de haber cumplido un destino heroico, manifestación de la voluntad de Dios, Jaime I de Aragón se propone completar su obra disponiendo que sea registrada en un libro. La voz del rey se inscribe en el texto para narrar en primera persona la versión oficial de su gesta, que a la vez constituye, performativamente, el último de sus actos memorables. Desafiando paradojas, el *Llibre dels fets* viene a cerrar la serie de los hechos (pasados) que en él se narran. El *artefacto textual* se desnuda cuando, sin ninguna marca, un narrador relata en tercera persona la muerte del rey. En esas líneas finales se inscribe, despojada, sin modalizaciones, puro objeto, la referencia histórica. La muerte silencia, también en el universo del texto, la voz del rey.

¹ Citamos por la edición crítica del *Llibre dels fets del rei En Jaume I* (LRJ en adelante), realizada por Jordi Bruguera (1991).



I.

En cuanto a las motivaciones que Jaime I de Aragón pudo haber tenido para dictar su *Llibre*, es aceptable pensar que a la voluntad de afirmación de su lugar en el linaje regio (" *qui érem lur seyor natural, que no y havia pus fyl de nostre pare, de leyal conjugí, si nós no*", Bruguera 1991: 14; parágrafo 10) y a la decisión de dotar a su reinado de un sentido fundacional, postulándolo como comienzo de una nueva etapa, se haya sumado la necesidad político-administrativa de contar con más y mejores registros que pudieran ser consultados ante eventuales conflictos. En ese caso, se trata de un propósito cumplido: el libro ha sido leído a través de los siglos con valor de documento histórico.

Atendiendo sobre todo a ese valor, y simplificando así una de las cuestiones más interesantes que el texto plantea, la tradición erudita catalana lo ha agrupado con otras tres obras de los siglos XIII y XIV bajo la denominación común de *les quatre grans cròniques*.

Sorprende que esa adscripción al género cronístico haya perdurado hasta hoy, inclusive en el ámbito académico, cuando es evidente que resulta, al menos, problemática. Josep Pujol, uno de los estudiosos que más han aportado a la comprensión de la estructura narrativa del texto (Pujol 1991 y 2003), critica tal atribución, por imprecisa, y recomienda que se la evite. En su opinión —y contrariamente a lo que sostienen otros especialistas²— el *Llibre* no es una crónica.

Compartimos con Pujol la convicción de que no estamos frente a un relato cronístico. Conscientes de la complejidad de nuestra tarea nos proponemos problematizar la posible adscripción del texto a una categoría genérica determinada, e intentar identificar y estudiar en él las estrategias que configuran el modo en que quiere ser leído. Examinar, en suma, algunos aspectos de la estructura mediante los cuales el *Llibre* instaure reflexivamente un tipo particular de relación comunicativa.

II.

Para comenzar fijaremos nuestra atención en su dispositivo de enunciación. En primera persona, el rey Jaime I de Aragón (cuyo reinado tuvo lugar entre 1213 y 1276) relata su vida. El nombre propio sostiene, desde *afuera*, al sujeto que se inscribe en el texto para dar testimonio. Esa voz es el resorte clave de la puesta en sentido de la historia, personal y oficial a la vez, escrita para *colonizar y canonizar el propio espacio adelantándose a voces futuras*³.

Entendemos que es esa posición enunciativa —anclada en la garantía (por precaria que ésta sea) de una identidad referencial— la que remite a un cierto régimen de verdad, a cierto horizonte de expectativa diversos de los que ponen en juego otros actos de palabra regios, registrados en otros formatos textuales, y con otro valor desde el punto de vista pragmático⁴. Su efecto de credibilidad se juega por procedimientos retóricos, como ocurre en los relatos de ficción: más que el "contenido" cuentan las estrategias de autorrepresentación.

² Entre ellos Stefano Cingolani (2000: 112-115) y Lola Badia (1993: 19).

³ Para las consideraciones sobre escritura autobiográfica hemos tenido en cuenta el muy interesante estudio de Leonor Arfuch (2002), del cual proviene nuestra cita.

La Plata, 27-30 de abril de 2010

<http://ixcah.fahce.unlp.edu.ar>

ISBN 978-950-34-0841-4



Más que la verdad de los acontecimientos, interesa la construcción narrativa que Jaime realiza, sus modos de nombrarse y ubicarse, los datos que recuerda, los que olvida o calla... En definitiva: qué historia cuenta de sí mismo. Es esa autorreflexividad lo que resulta *significante*. Y puesto que el *Llibre* es un testimonio se jugará en él, independientemente de la verdad de lo narrado, la capacidad narrativa de "hacer creer". La forma deposita en el lector la responsabilidad de la creencia, una vez que queda garantizada por el nombre propio la poco confiable inscripción del yo.

Las consideraciones que siguen nos han servido como punto de partida y marco de referencia de un proyecto de investigación en curso.

III.

En las últimas décadas, la reflexión teórica sobre la escritura de la historia ha fijado su atención en los procedimientos narrativos mediante los cuales los acontecimientos pasados se construyen como hechos históricos, en virtud precisamente de su puesta en discurso. Esta perspectiva ha mostrado su productividad en los estudios sobre crónicas, en los cuales la concepción referencial de la verdad ha sido desplazada por la idea de un *régimen de veridicción*, de naturaleza discursiva, que los textos instauran.

Como dijimos, en el *Llibre dels fets* los mecanismos de veridicción se fundan en el funcionamiento de su dispositivo de enunciación. El rey toma la palabra para relatar una serie de hechos de su vida que, en virtud de esa puesta en discurso, van a configurar la línea central de *la historia oficial* de su reino. El principio estructurante del relato es el devenir de la propia vida del rey. Nos interesa particularmente atender a esta característica.

Por una parte, la forma pone en juego, junto con su valor testimonial, lo que la teoría denomina "valor biográfico" (Arfuch 2002: 47-48). La construcción del relato implica, por parte del que relata, un proceso de valoración. La imposición de un orden de naturaleza narrativa a la vivencia fragmentaria y caótica de la identidad, imprime en el relato una orientación ética.

En el *LRJ*, el orden narrativo está al servicio de la ejemplaridad:

E aquels qui volran hoir de las gràcies que nostre Seyor nos ha feytes e per dar exempli a tots les altres hòmens del món, que façen ço que nós havem feyt: de metre sa fe en aquest Seyor qui és tan poderós (Bruguera 1991: 7; parágrafo I).

El rey construye su imagen según el modelo del héroe cristiano. Su vida es evaluada por él mismo, desde el milagroso engendramiento hasta la muerte, como un arco virtuoso en el cual la fe verdadera se traduce en las obras que la actualizan y en el relato que la atestigua.

Leemos en el inicio del *LRJ*: "*Retrau mon seyor sent Jacme que fe sens obres morta és. Aquesta paraula volch nostre Seyor complir en los nostres feytz*". A la sentencia inicial,

⁴ En un ensayo muy interesante Stéphane Péquignot (2007) propone el abordaje del *Llibre del fets de Jaime I* en relación interdiscursiva con otros registros directos de la palabra regia: sermones reales, epístolas, mandamientos de la cancillería, actas de las cortes, espejos de príncipes, etc., poniendo de relieve la gran proliferación de éstos en la época. En esa línea, analizando aspectos discursivos y pragmáticos, categoriza el texto como autobiografía soberana, y lo pone así en una nueva serie.



cuyo valor de verdad no necesita probado (es palabra del apóstol Santiago, a cuya intercesión milagrosa Jaime debe su nombre⁵) le sigue la enunciación de un argumento que anticipa la orientación ética con que todo el relato siguiente reclama ser leído. *Quiso nuestro Señor que esa palabra se cumpliera en nuestros hechos*. Las dos líneas iniciales proporcionan la clave para la comprensión del texto. La ideología providencialista opera en él como principio ordenador.

Más que interesarse, como sus antepasados, en el registro de la historia como fuente de legitimidad, Jaime la asume como presupuesto para demostrar que son sus hechos de gobierno y de conquista —de su reino y de sí mismo— los que lo han puesto en un lugar diferencial en la línea de su propio linaje: un lugar ejemplar. Y esto es así por voluntad de Dios, y así lo cree el rey. *"Lexatnos dormir, que no.n pot àls ésser, sinó ço que Deus volrà"*, dice Jaime la noche antes de una batalla a uno de sus nobles.

El rey se define como un hombre de fe, y en esos términos interpreta y fija historia que nos cuenta, que quiere que sea la suya. La correferencia personaje-narrador-autor con la identidad fijada por el nombre propio, le permiten presentar con la naturalidad externa de un estilo marcado por la génesis oral, un enunciado que, en realidad, es sumamente controlado, porque se sabe estratégico.

IV.

El control, una vez que se ha fijado la forma, opera en el orden de la selección. ¿Cuáles son los hechos por los cuales Jaime desea ser recordado? Una doble divergencia (temporal y de identidad) condiciona las posibilidades de recuperación del pasado si pensamos en términos de una verdad referencial. Esta característica de las formas autobiográficas le permite a Jaime I poner en escena, por conmutación de niveles discursivos (historia-discurso), la confrontación rememorativa entre lo que era y lo que ha llegado a ser. *"E per tal que sàpian aquels qui hoiran aquest libre que cara cosa fo d'armes ço que feyt fo en Maylorques, deim-vos"* (Bruguera 1991: 82; parágrafo 69) y sigue el relato pormenorizado de los valerosos hechos de armas y los prudentes actos de administración que configuraron la conquista de Mallorca. La eficacia del dispositivo de enunciación nos hace oír la voz del rey anciano que relata su glorioso pasado. Los procedimientos ficcionales de autorrepresentación buscan *neutralizar* las operaciones de selección: la voz narrativa, en apariencia librada a los vaivenes de la memoria, está en realidad determinada por la selección estratégica de lo que el autor decide registrar o callar.

La heroicidad potencial —ligada al linaje pero también a los valores morales, individuales, de Jaime, entre los cuales se destacan su coraje y su valor, aunque siempre domina su fe— se actualiza a medida que el relato avanza, tal como ocurre en otros formatos discursivos hacia los que algunos motivos del *LRJ* migrarían tiempo después, como las leyendas.

⁵ *"E, quan nos tornaren a la casa de nostra mare, fo ella molt alegra d'aquestes prendòstignes que.ns eren esdevengudes. E féu fer .XII. candeles, totes de .I. pes e d'una granea, e féu-les encendre totes ensemps, e a cada una mes sengles noms dels apòstols, e promès a nostre Seyor que aquela que pus duraria, que aquel nom auríem nós. E durà més la de sent Jacme bé .III. dits de través que les altres. E per açò e per la gràcia de Déu havem nós nom En Jacme"* (Bruguera 1991: 11; parágrafo 5).



Lejos del imperativo de exhaustividad que guía otras empresas historiográficas de la época, hay en el texto un minucioso trabajo de selección que es posible rastrear en lo que Jaime calla, y que también configura, por reticencia, su versión de la historia.

Mencionemos unos breves ejemplos. En una genealogía inicial que se remonta a los abuelos, Jaime se refiere muy brevemente al padre, Pedro I, cuyo reinado había tenido consecuencias desastrosas para Cataluña, y de cuya vida disipada busca distanciarse. "*Era bon cavalier d'armes, si bo n'avia e.l món Des les altres bones custumes que él havia no volem parlar per alongament del escrit*" (Bruguera 1991: 11; parágrafo 6).

Como se ha señalado, es probable que el rey tuviera la posibilidad, al momento de dictar su libro, de confirmar datos y buscar la información necesaria para enmendar eventuales lagunas. Pero no lo hizo. Y allí están los *olvidos*, las decisiones de no contar, significativamente señalados por conmutación discursiva como tales: "*e altres que eren de la lur part, que a nós no membra*" (Bruguera 1991: 42; parágrafo 33).

La selección, tanto como la evaluación, configuran un proceso cuyos resultados marcan ideológicamente al enunciado. Pero, ¿qué es lo que neutraliza esta manipulación? ¿qué hace creíble la versión de la historia que cuenta el rey? Encontramos fundamental considerar una vez más la estructura reflexiva del texto: el procedimiento de selección puede marcarse en superficie por conmutación discursiva y actancial, como un *lapsus*, precisamente porque la forma autobiográfica habilita esa inscripción y, lejos de ocultarla, la exhibe. La omisión presentada como consecuencia de un olvido opera reflexivamente como estrategia veredictiva.

"*No.ns membra.l nom*", afirma Jaime. Y creemos que, si lo ha olvidado, no tiene importancia. Somos los lectores los que evaluamos que ese acontecimiento que ha quedado fuera del relato no tenía relevancia. Somos "capturados" por esa peculiar red de veridicción que la voz del rey establece.

La ideología providencialista se confirma en la estructura discursiva. La **fe** que en el pasado movió al rey a realizar sus hazañas se traduce en **certeza** cuando, en el presente de la enunciación —por conmutación, cumpliendo otro rol actancial—, las consigna como historia y las comenta.

Jaime I dice que su fe está viva porque se corresponde con sus obras. Inferimos que así lo cree, sencillamente porque así lo afirma. Sus aserciones son legibles como una modalización que opera sobre el texto como totalidad, cuyo propósito es comunicar una certidumbre. El *Llibre dels fets* busca comunicar, por medio de recursos formales como los señalados, que el rey conoce la historia verdadera porque la ha vivido, y que está allí para contarla.

Bibliografía

- Arfuch, Leonor (2002). *El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea*, Buenos Aires, FCE.
- Badia, Lola (1993). "Veritat i literatura a les cròniques medievals catalanes: Ramon Muntaner". *Tradició i modernitat als segles XIV i XV : estudis de cultura literària i lectures d'Ausiàs March*, Valencia - Barcelona, Institut Universitari de Filologia Valenciana - Publicacions de l'Abadia de Montserrat: 19-91.



IX Congreso Argentino de Hispanistas
"El Hispanismo ante el Bicentenario"



- Benveniste, Emile (1966). *Problemas de lingüística general I*, México, Siglo XXI.
- (1974). *Problemas de lingüística general II*, México, Siglo XXI.
- Bruguera, Jordi, ed. (1991). *Llibre dels fets del rei En Jaume I*, Els Nostres Clàssics B10-11. Barcelona, Barcino.
- (2002). "La possible filiació dialectal del *Llibre dels fets* de Jaume I". *Arxiu de textos catalans antics* 21: 605-618.
- Cingolani, Stefano (2000). "Memoria i estratègies comunicatives al *Llibre de rei Jaume*". *Revista de Catalunya* 154: 111-141.
- (2005). "Seguir les vestigies dels antecessors'. Llinatge, reialesa i historiografia a Catalunya des de Ramon Berenguer IV a Pere II (1131-1285)". *Anuario de Estudios Medievales* 36: 201-240.
- (2006). *La Memòria dels reis. Les Quatre Grans Cròniques i la historiografia catalana des del segle X al XIV*, Barcelona, Base.
- (2008). "De historia privada a historia pública. De la afirmación al discurso: una reflexión en torno a la historiografía medieval catalana (985-1288)". *Talia Dixit* 3: 51-76.
- Funes, Leonardo (1997). "Las crónicas como objeto de estudio". *Revista de Poética Medieval* 1: 123-144.
- (2009). *Investigación literaria de textos medievales: objeto y práctica*, Buenos Aires, Miño y Dávila.
- Jauss, Hans Robert, (1970). "Littérature médiévale et théorie des genres". *Poétique* 1: 79-101.
- Kerbrat Orecchioni, Catherine (1997). *La enunciación. De la subjetividad en el texto*, Buenos Aires, Edicial.
- Lozano, Jorge et al. (1997). *Análisis del discurso. Hacia una semiótica de la interacción textual*, Madrid, Cátedra.
- Martínez, Tomás (ed.) (2008). *Jaume I: fets, actes i paraules*, Castelló de la Plana, Universitat Jaume I / Fundació Germà Colon.
- Péquignot, Stéphane (2007). "La parole des rois à la fin du Moyen Age: les voies d'une enquête". *La parole des rois (couronne d'Aragon, royaume de Castille, XIIIe-XVe siècles). e-Spania. Revue électronique d'études hispaniques médiévales* 4.
- Pujol, Josep M. (1991). "'Sens' i 'coïnjointures del 'Llibre del rei En Jaume'". Tesis doctoral. Barcelona, Universitat de Barcelona - Departament de Filologia Catalana.
- (2003). "Jaume I, *rex facetus*: notes de filologia humorística". *Estudis romànics* 25: 215-236.
- Spiegel, Gabrielle (1993). "History, Historicism and the Social Logic of the Text in the Middle Ages". *Speculum* 65: 59-86.
- Valriu, Caterina (2005). "La figura mítica de l'heroi: el cicle llegendari del rei en Jaume I". *Revista d'etnologia de Catalunya* 27: 114- 125.
- White, Hayden (1978). *El texto histórico como artefacto literario*. Barcelona, Paidós.
- (1987). *El contenido de la forma: narrativa, discurso y representación histórica* (caps. 1 y 2), Barcelona, Paidós.
- Zumthor, Paul (1989). *La letra y la voz. De la literatura medieval*, Madrid, Cátedra.